

po D. Rodrigo, su protector, y una súplica de éste bastó para que el de Osma cediese de su pretensión y renovara la cesión, con la única cláusula de reserva, que si por un evento los monjes de aquella orden abandonaran los pueblos, éstos habían de volver á su posesión y recobrar sus antiguos derechos (1).

Otro tanto que con el monasterio de San Millán ocurría con el de Arlanza y el de Santo Domingo de Silos. El obispo D. Martín Bazán (1189), (2) se veía precisado á reclamar á este de Silos las iglesias de Molinterrado y otras, sitas en su obispado de la provincia de Burgos y la de San Cipriano, de Gormaz; y el mismo prelado hacía igual reclamación al de Arlanza, sobre muchos heredamientos de Quintanas Rubias, San Esteban de Gormaz y otros pueblos.

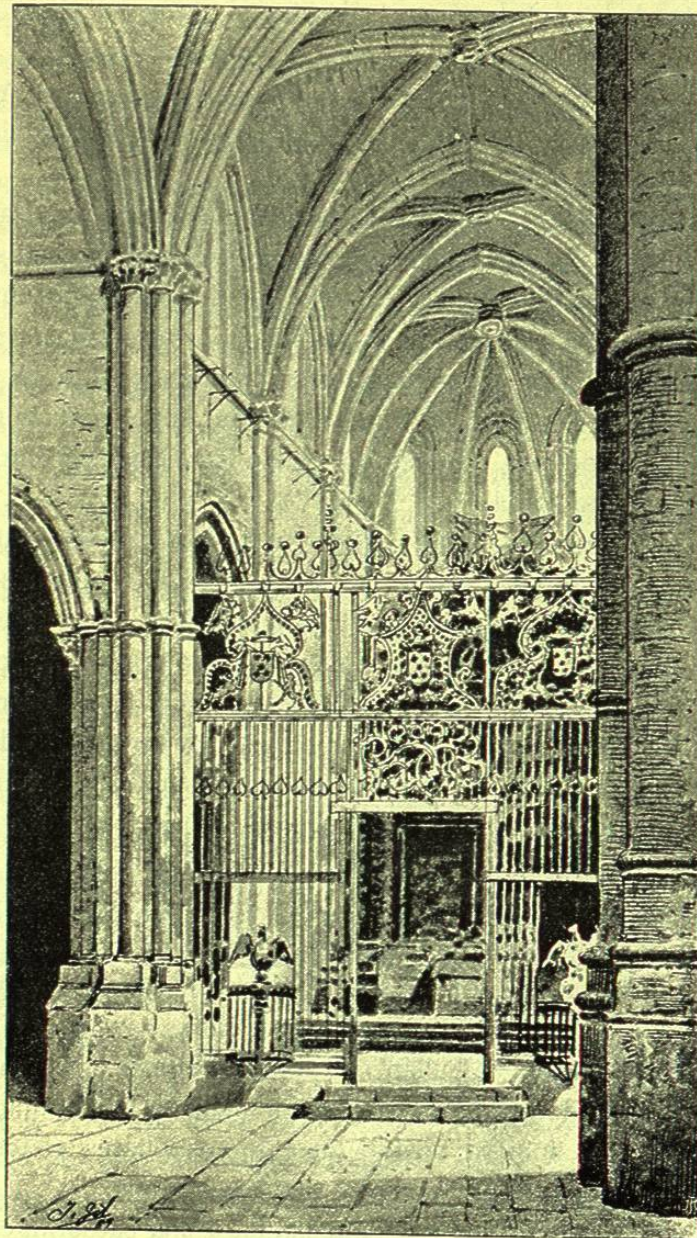
Por último, el obispo D. Gil (1246) obtenía de D.^a Berenguela, hija del rey san Fernando, abadesa de Santa María de la Real de Burgos, consentimiento para enajenar la tierra del monasterio de Dueñas de Otordesillas, en campo de Soria, que estaba casi arruinado y sólo vivía en él una dueña de dicho monasterio, cediéndolo á la iglesia de San Pedro de Soria, cuyo prior debía trasladar á los claustros de la iglesia colegial los restos de sus caballeros fundadores y sus dueñas, en atención á que ya estaban enterrados en aquellos claustros los infantes D. Alonso y D. Sancho, hijos del rey D. Alfonso, y biznietos del emperador (3).

Entretanto, á los cien años escasos de construída la nueva Catedral (1232), el obispo D. Juan Domínguez, décimo sexto prelado después de la restauración, hijo de Soria, acostumbrado á hacer obras mejores, pareciéndole demasiado pequeña, resolvió edificarla de nuevo con los mismos materiales; desmontándola toda excepto unas capillas que hoy se ven en los claustros,

(1) LOPERRÁEZ, t. I, págs. 236 y 237.

(2) Id. t. I, pág. 171 y siguientes.

(3) Id. t. II, pág. 148.



BURGO DE OSMA.—NAVE CENTRAL DE LA CATEDRAL

las cuales dejó en pie por respeto á la memoria de san Pedro su primer fundador (1). Ignórase quién fué el autor del plano ó arquitecto director de las obras, pero de presumir es que D. Juan Domínguez lo eligió de entre los mismos artífices que en Valladolid construyeron la iglesia principal por orden suya, siendo abad en aquella población.

De semigótica la califica Loperráez, sin más explicación, limitándose á enumerar sencillamente las bellezas que en sí encierra; románica ojival querría decir, porque efectivamente de todo se ve en ella, desde la bóveda llana por arista hasta la de crucería complicada, y aún más desde el estilo elegante del renacimiento hasta el severo de la restauración, como que las reformas y adiciones no han cesado desde su primitivo fundador hasta el prelado actual.

El cuerpo principal es de tres naves, una mayor central y dos pequeñas laterales que en su origen terminaban en el crucero, dejando el ábside al exterior; las dimensiones son 71'80 metros de longitud por 41'80 de anchura, contando desde los extremos de la Cruz. Esta, que se levanta por igual sobre las naves laterales y capillas recibe por encima del tejado de las mismas, la luz que penetra por rasgadas ventanas dobles abocinadas, é ilumina considerablemente todo el interior.

Tanto el crucero como la nave central dan paso libre á las naves laterales y capillas por elevados arcos apuntados ó lancetados, que sostienen las bóvedas de simple crucería, y arrancan de cuatro órdenes de pilares elípticos, algún tanto macizos en su forma pero aligerados por las profundas estrías que dejan las columnas de que se hallan revestidos. Nótese que á medida que la obra iba marchando, estas columnas son mucho más delgadas y en más número, siendo en esto los pilares todos desiguales, aunque la altura y grueso son los mismos.

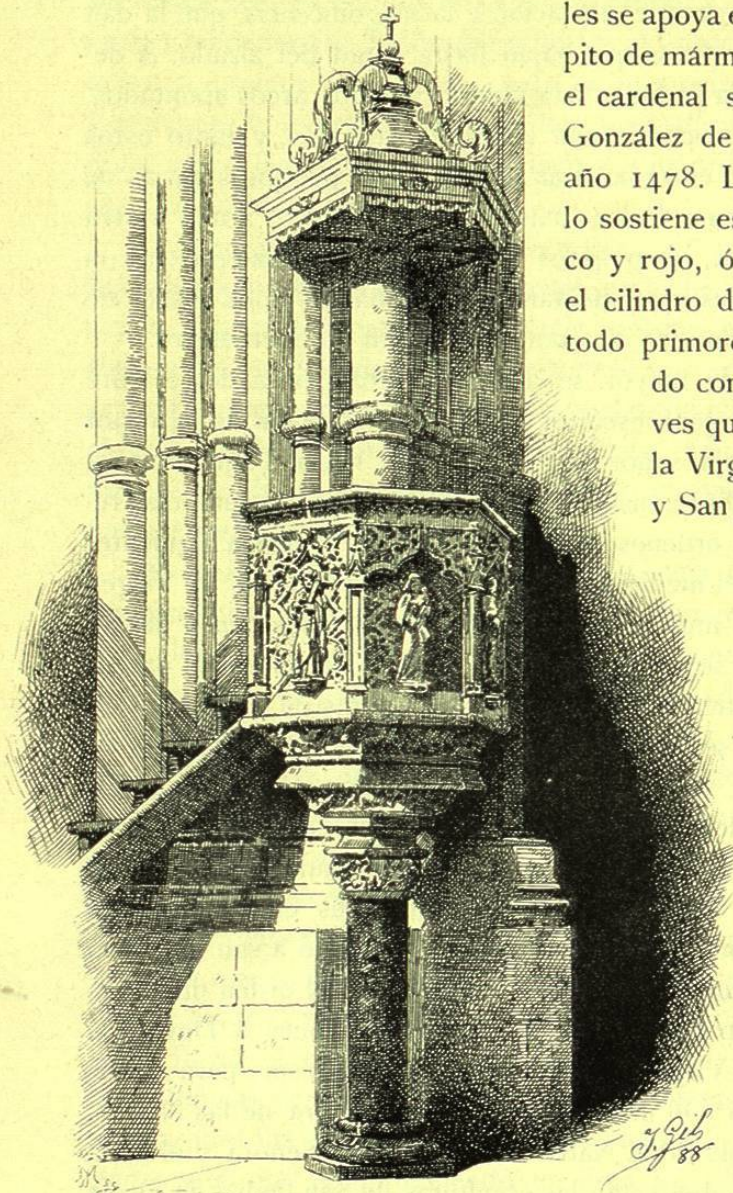
La capilla mayor, aunque pequeña para una catedral, es ma-

(1) LOPERRÁEZ, t. I, pág. 230.

jestuosa por su grande elevación y la magnificencia que la dan sus rasgadas ventanas que bajan hasta mitad del alzado. Á derecha é izquierda se halla esta abierta por dos arcos apuntados, que le dan comunicación con las naves laterales, y tanto estos como el arco de entrada están cerrados con preciosas verjas de hierro, en la última de las cuales se han colocado, á uno y otro lado de la puerta, los púlpitos del evangelio y de la epístola con sus bonitos atriles que afectando la forma de unos cisnes de bronce dorado con las alas tendidas, hacen un buen efecto.

Sobre el altar mayor se alza el retablo, obra del célebre maestro Juan de Juni, escultor del siglo XVI, quien lo hizo por encargo del obispo señor D. Pedro Acosta, hacia el año de 1540. Esta preciosa obra consta de once cuadros y dos umbelas repartidas en tres órdenes de abajo arriba, en la forma siguiente: «En el orden del medio aparece en el primer cuadro, la Virgen en su tránsito ó muerte, acompañada de los apóstoles y del reverendo obispo señor Acosta, que vestido de pontifical parece como estar asistiéndola en estas últimas horas de su estancia en la tierra; en el segundo cuadro se representa la Asunción de Nuestra Señora, y en el tercero la coronación de la misma. En el orden de la derecha ó de la epístola aparecen en la misma dirección de abajo á arriba, los pasajes de la Anunciación, la visita á Santa Isabel, la presentación del niño Jesús en el templo al anciano sacerdote Simeón, y la Virgen poniendo á san Ildefonso las vestiduras sagradas bajadas del cielo. En el orden del evangelio se encuentra á Abigail ofreciendo sus dones á David; la Natividad de la Virgen, el ofrecimiento de la misma para el servicio del templo y el misterio de Nuestra Señora de las Nieves. Entre los cuadros de la Natividad de Nuestra Señora y el de la visita á Santa Isabel están las esculturas de San Pedro de Osma y Santo Domingo, y por fin al rededor de todos estos cuadros hay una orla de follajes entre los cuales se ven, también de bulto, los patriarcas, revelando el ingenio y buen gusto del artista.

Fuera de la capilla mayor, en uno de los dos pilares centra-



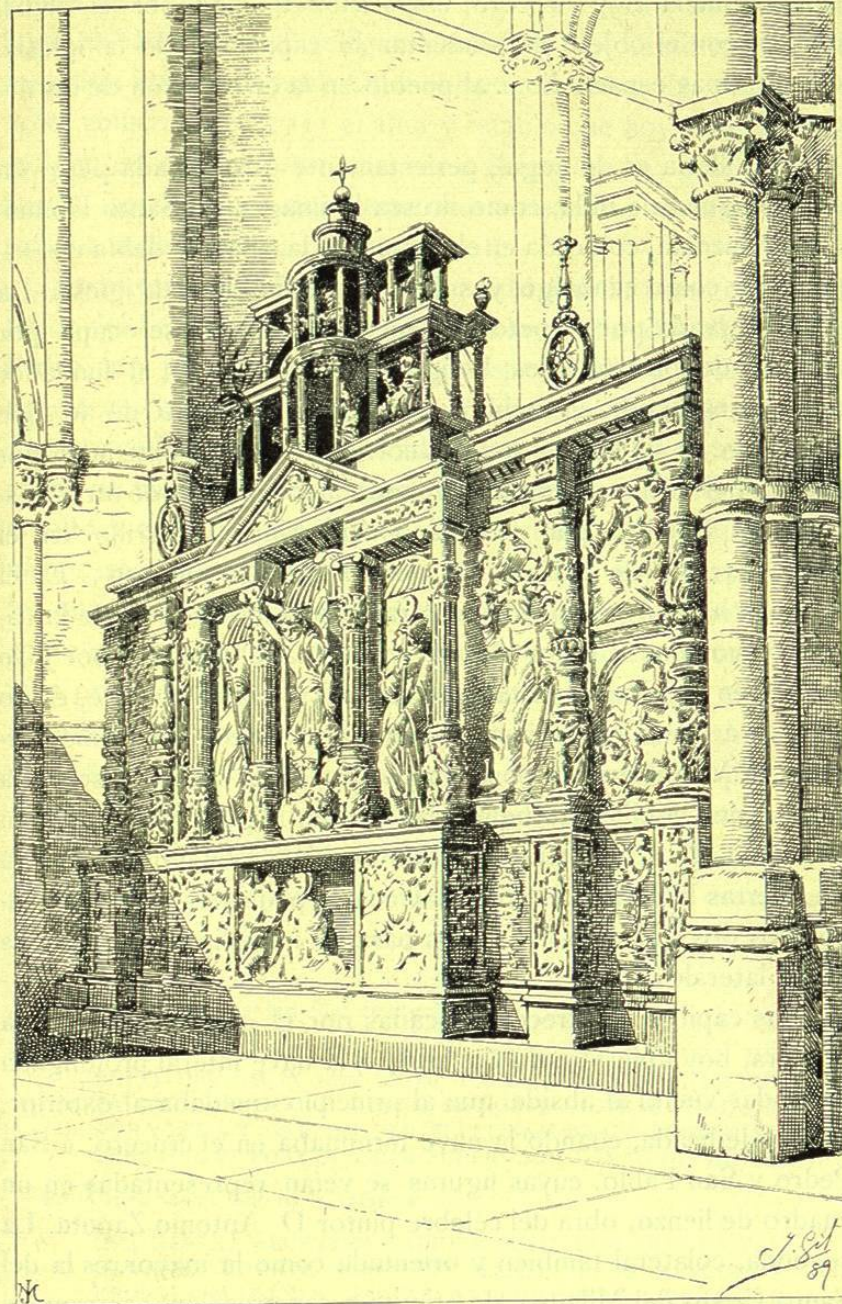
BURGO DE OSMA.—PÚLPITO GÓTICO DE LA CATEDRAL

Un orden de pilares, más atrás de donde estaba en un prin-

les se apoya el magnífico púlpito de mármol costeadado por el cardenal señor D. Pedro González de Mendoza en el año 1478. La columna que lo sostiene es de color blanco y rojo, ó almendrado, y el cilindro de color blanco, todo primorosamente labrado con tres bajo relieves que representan á la Virgen, San Miguel y San Jorge, sobre los cuales, bajo el pasamanos, hay la inscripción siguiente:

*Anuntia populo meo
scelera eorum*

Falta, como se puede echar de ver en el dibujo, el balaustrado de la escalera, porque la obra de colocación en este nuevo sitio no está terminada.



BURGO DE OSMA.—TRASCORO DE LA CATEDRAL

cipio, se halla hoy el coro, disposición tomada por el actual obispo, con el objeto de aumentar la capacidad de la iglesia, dejando más espacio libre al pueblo en la celebración de los oficios divinos.

La sillería es de nogal, perfectamente ensamblada pero sin obra ninguna de talla, como no sea la imagen de Santo Domingo de Guzmán, colocada en el testero de la silla que debía corresponderle como canónigo y subprior que fué de esta iglesia. La silla reservada por respeto á su memoria, hoy no se ocupa por ninguno de los canónigos; la figura es de bulto y el fundador está representado en hábito coral, como recuerdo de lo que fué. Sobre la sillería, en los dos corredores que se extienden por encima del mismo, están los órganos, uno enfrente de otro, costado el primero por el obispo don Martín Carrillo en el año 1641, y el de la izquierda por el cabildo en 1765. En el trascoro hay un retablo de madera, costado como el de la capilla mayor por el señor Acosta y ejecutado también por Juan de Juni en esculturas de tamaño natural y mérito notable, como debidas á tan célebre artista; están representados, en primer término, la Magdalena en posición yacente en la cueva, y sobre la cornisa que cobija esta figura, las de San Miguel, San Blas, San Nicolás de Bari, San Cosme y San Damián; por último, junto á las puertas laterales del coro, hay cuatro pequeños retablos, embebidos dos á dos en los muros para no impedir el paso por las naves laterales.

Las capillas son trece, colocadas por el orden siguiente: la primera, hoy abierta para dar paso á la nave lateral prolongada hasta dar vuelta al ábside que al principio quedaba al exterior, estaba dedicada, cuando la nave terminaba en el crucero, á San Pedro y San Pablo, cuyas figuras se veían representadas en un cuadro de lienzo, obra del célebre pintor D. Antonio Zapata. La segunda, colateral también y orientada como la mayor, es la del Santo Cristo del Milagro, de primitiva construcción, como parte integrante de la iglesia. Dedicóse en un principio á Santo Do-

mingo de Guzmán; pero el señor obispo Acosta colocó en su lugar el Santo Cristo, relegando la efigie del santo canónigo á otro sitio inferior (1546). Otro obispo, el señor D. Andrés de Soto, construyó en 1711 el altar y retablo que hoy tiene de mármol, en cuyos dos lados, casi cerca del suelo, hay grabadas dos largas inscripciones que recuerdan entrambas el milagro con todos sus detalles (1).

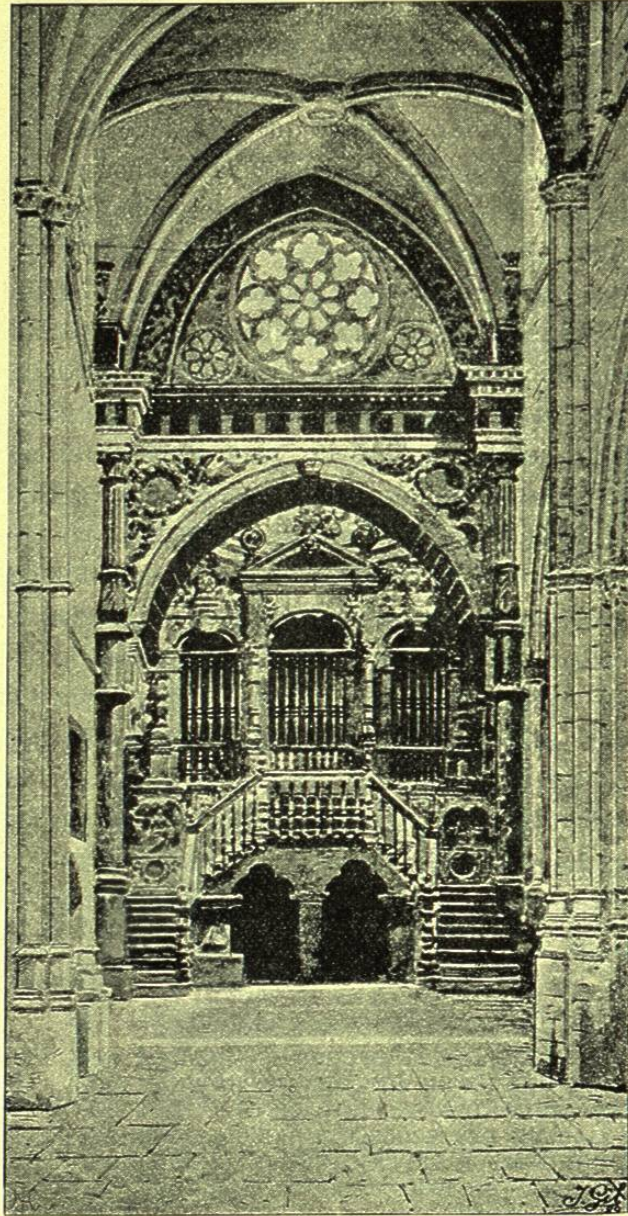
En el testero del crucero, formando ángulo recto con la anterior del Santo Cristo, se encuentra la capilla del obispo San Pedro, hoy patrono principal del obispado. En su lugar sin duda estuvo en otro tiempo la sacristía principal, después vestuario de los capellanes; mas queriendo respetar este servicio, discurióse de modo que el vestuario subsistiera, colocando la capilla en alto y dejando éste debajo. En su virtud, á la altura conveniente, se construyó una bóveda de estradós plano, apoyada en los muros del crucero, sostenida por cuatro fuertes columnas, y sobre ella se levantó, en forma de cúpula ó media naranja, la capilla proyectada. Al vestuario dejóse la entrada en el centro á piso llano, y para dar acceso á la capilla se construyeron dos escalinatas, á derecha é izquierda de la misma. La capilla en su totalidad es de ricos mármoles, excepto los balaústres de las escalinatas y el pasillo de entrada, los cuales son de hierro. La entrada de la capilla está en el centro del pasillo de descanso, y,

(1) En la primera al lado del evangelio:

ANNO DÑI MCCLXXIII DIE XXI DECEMBRIS MIRABILE MEMORIA DIGNUM IN HAC OXOM. ECCLESIA ACCIDIT NAM DICTA DIE QUIDAM QUI VICES SACRISTE DICTE ECCLESIE SERVIEBAT GALLUM PER ECCLESIAM DISCURRENTEM SEQEBATUR, ET POST IN IPSUM SUPER CAPUT IMAGINIS HUIUS.

En la segunda al lado de la epístola:

CRUCIFIXI ASCENTEM LAPIDEM MISIT CUM QUO DICTAM IMAGINEM FRONTE PERCUSSIT ILLICO VERUS SANGUIS A FRONTE IMAGINIS USQUE AD SUBACELLAM DEXTERAM EJUSDEM VERACITER FLUXIT, ET UT VERITATI TESTIMONIUM PERHIBEATUR IN SCRIPTIS FUIT REDACTUM.



BURGO DE OSMA.—CATEDRAL: CAPILLA DE SAN PEDRO,
PRIMER OBISPO DE OSMA

semejant un precioso arco de triunfo coronado por un frontón y

salvo el vano de la puerta y otros dos casi iguales á ella próximos, lo demás está cubierto por un frontis precioso, por las molduras y relieves de que se halla profusamente adornado. El pasillo descansa sobre dos arcos lobulados que se apoyan en una pilastra central, por debajo de los cuales se da paso á la entrada del vestuario; la puerta de la capilla y los dos vanos de sus lados, levantados en el piso alto sobre el pasillo, y las escalinatas,

adornado con esbeltas columnas y molduras con escudos y con bajo-relieves. En el interior de la capilla está el retablo, colocado en el centro y dispuesto de una manera original. Sobre la mesa-altar de cuatro lados iguales, se levanta un templete, ricamente dorado, dentro del cual está el cuerpo santo del obispo, encerrado en una urna de jaspe. Al rededor, en las paredes, se ven representados al temple los principales pasajes de su vida y milagros (1).

Sobre las archivoltas de los arcos que dan entrada al vestuario de los capellanes, se grabaron dos largas inscripciones (2); en el imafrente, en dos óvalos que coronan la fachada de la capilla, se inscribieron también dos máximas cristianas alusivas al juicio final (3). En el interior, detrás de estos dos óvalos, hay dos bustos de perfil y cuatro escudos de armas, esculpidos en jaspe; el uno representa un pontífice con armas papales, y por orla la siguiente inscripción: *Paulus III. Pontifex Máximus*; el otro un cardenal con armas de su

(1) Costeó esta capilla en 1541 D. Antonio Meléndez de Gumiel, deán de esta santa iglesia, adquiriendo previamente por muy poco dinero los mármoles que ya medio labrados, estaban abandonados en la cantera inmediata de Espeja, con destino al sepulcro que se proyectaba construir años atrás en honor del rey D. Alonso; pero aun así, y decidido como estaba á emplear toda su hacienda, faltáronle al deán caudales por la suntuosidad con que la obra se iba ejecutando; por lo cual éste hubo de aguzar el ingenio para proporcionarse recursos. Uno de ellos fué sacar una bula del papa León X, la que confirmó después el sucesor de éste Paulo IV, concediendo á los sacerdotes que contribuyeran á la obra con limosnas, la facultad de hacer sus rezos por el breviario llamado Romanillo, mucho más breve que el ordinario, y dispensando á los seglares, que contribuyeran del mismo modo, ciertos grados de consanguinidad, en el caso de que desearan contraer matrimonio sin acudir al papa; sobre la base de estos privilegios y otras gracias, creó una cofradía de San Pedro, verdadera sociedad cooperativa, y con éstas y el apoyo que le prestó el cardenal Loaisa, ya obispo de Sigüenza, recomendándole al emperador Carlos V, pudo el deán del Burgo terminar felizmente la obra.

(2) *In Honoren Divi Petri Oxomen. Antonius Melendez de Gumiel decanus voto curavit facere á MDXLI.*

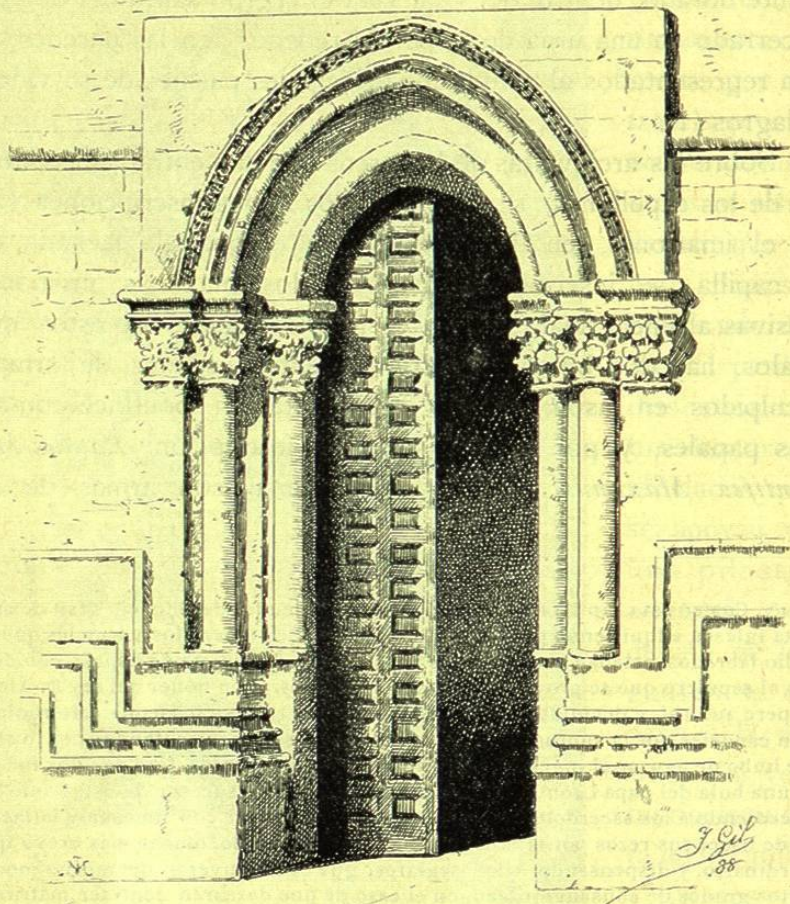
(3) La del lado del evangelio:

Omnes stabimus ante tribunal.

La de la epístola:

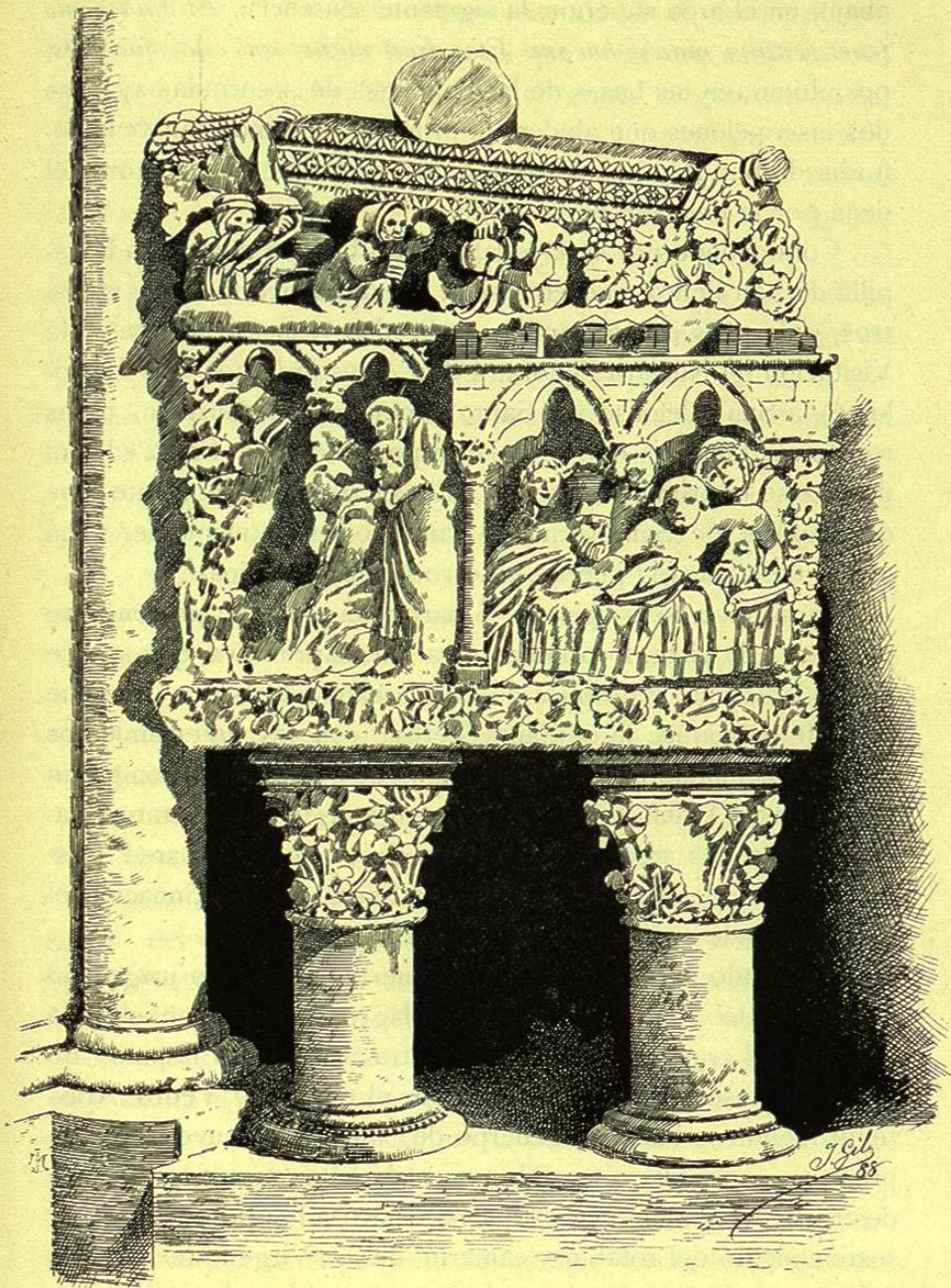
Justum et impium judicavit Deus.

clase, y por orla la siguiente leyenda: *Loaisa Cardi. Oxom.*
En el centro, al remate, están las armas imperiales y reales de



BURGO DE OSMA.—PUERTA DEL CLAUSTRO EN LA CATEDRAL

España, y en su contorno estas letras: *Carolus Quintus Imperator. M.*; á la izquierda de estas armas el busto de un obispo con estas letras por orla: *Petrus Dacosta Episcopus Oxom.* Más



BURGO DE OSMA.—ANTIGUO SEPULCRO DE SAN PEDRO DE OSMA, EN LA CATEDRAL